

Paper - Comunicación

RESCALANTES

Cuestiones de escala para un proyecto de arquitectura-urbanismo después de la Metrópolis

**Jaimes, César; Accornero, Francisco; Fischer, Guido; Kleinman,
Helena; Mura, Giuliana; Yabkowski Marino, Julia**

**pjaimesarq@fadu.uba.ar; accornerofrancisco@gmail.com;
guido.fischer@fadu.uba.ar; arq.helenakleinman@gmail.com;
giulianamura.170a@fadu.uba.ar; juyako@gmail.com**

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y
Urbanismo. Cátedra Jaimes. Buenos Aires, Argentina

Línea temática 2. Escalas, proyectos y propuestas

Palabras clave

Urbanismo, Forma, Metrópolis, Escala, Proyecto

Resumen

Tema

El proyecto de investigación doctoral *Rescalantes: Arquitectura-urbanismo después de la Metrópolis* centra su objeto de atención en las condiciones de la metropolización pluriescalar contemporánea, y su objeto de producción en la necesidad de proveer nuevos instrumentos de proyecto que puedan operar a su altura. Desde el punto de vista de la indagación, se propone trabajar en las dimensiones nocionales metropolitanas clave que resultan pertinentes y operables a partir de la asunción de

un campo de trabajo unificado entre la arquitectura y el urbanismo; y desde el punto de vista de la producción, generará nuevos instrumentos proyectuales de forma/espacio, *Rescalantes*, capaces de operar de manera consciente en tales condiciones pluriescalares y dimensiones clave para el caso de una Buenos Aires que, constituyendo un paradigma universal de urbanización de grilla, se entiende inmersa en una asumida pero particular condición posmetropolitana.

Objetivos

Producir un nuevo conjunto de instrumentos proyectuales de actuación de forma/espacio posmetropolitano para el caso de Buenos Aires: *Rescalantes*, capaz de operar de manera escalar y de resultar generalizable y transmisible. Se asume que lo fundamental de este conjunto de instrumentos se encuentra ya desarrollado a lo largo de diez años de enseñanza y cuatro años de investigación en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, y que el rol del trabajo doctoral es sistematizarlos, evaluarlos, restablecerlos, y proveer su codificación proyectual final.

Hipótesis

La hipótesis a desarrollar es que un nuevo conjunto de instrumentos estándar de proyecto de forma/espacio para Buenos Aires puede resultar la estrategia urbana oblicua adecuada para hacer inteligibles e incidir en procesos de transformación metropolitana hegemónicos clave, que hoy no resultan abordables por los instrumentos proyectuales disciplinares, ciegos a lo escalar, que tenemos a disposición. Para ello, resulta indispensable encuadrar el estado del arte de la teoría escalar aplicable.

Introducción

La ciudad, o la metrópolis contemporánea, confirma los planteos principales de algunas de las teorías más productivas para su interpretación. Hablamos del agregado urbano donde se localiza una sociedad basada cada vez más en la producción de conocimiento colectivo; donde se despliega una economía cada vez más operante sobre ese conocimiento y el común; donde se produce una profunda transformación en la relación entre el trabajo y la residencia; y donde, para esta metrópolis contemporánea resultar socialmente inteligible, resultan necesarias nuevas referencias colectivas a gran escala. Todo ello resulta en - coincide con- un nuevo momento de agotamiento de la productividad de las estrategias heredadas de la arquitectura y el urbanismo; y en la necesidad de madurar otras nuevas, *a otra escala y de otra manera*.

El proyecto de investigación doctoral *Rescalantes: Arquitectura-urbanismo después de la Metrópolis* centra su objeto de atención en las condiciones de la metropolización pluriescalar contemporánea, y su objeto de producción en la necesidad de proveer nuevos instrumentos de proyecto que puedan operar a su altura. Desde el punto de vista de la indagación, se propone trabajar en las dimensiones nocionales metropolitanas clave que resultan pertinentes y operables a partir de la asunción de un campo de trabajo unificado entre la arquitectura y el urbanismo; y desde el punto de vista de la producción, generará nuevos instrumentos proyectuales de forma/espacio, *Rescalantes*, capaces de operar de manera consciente en tales condiciones pluriescales y dimensiones clave para el caso de una Buenos Aires que, constituyendo un paradigma universal de urbanización de grilla, se entiende inmersa en una asumida pero particular condición posmetropolitana.

El objetivo de la investigación es producir un nuevo conjunto de instrumentos proyectuales de actuación de forma/espacio posmetropolitano para el caso de Buenos Aires: *Rescalantes*, capaz de operar de manera escalar y de resultar generalizable y transmisible. Se asume que lo fundamental de este conjunto de instrumentos se encuentra ya desarrollado a lo largo de diez años de enseñanza y cuatro años de investigación en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, y que el rol del trabajo doctoral es sistematizarlos, evaluarlos, restablecerlos, y proveer su codificación proyectual final.

La hipótesis a desarrollar es que un nuevo conjunto de instrumentos estándar de proyecto de forma/espacio para Buenos Aires puede resultar la estrategia urbana "oblicua" adecuada para hacer inteligibles e incidir en procesos de transformación metropolitana hegemónicos clave, que hoy no resultan abordables por los instrumentos proyectuales disciplinares, ciegos a lo escalar, que tenemos a disposición. Para ello, resulta indispensable encuadrar el estado del arte de la teoría escalar aplicable.

Nuestras investigaciones y estrategias de enseñanza de los últimos diez años en la Universidad de Buenos Aires -fuentes del presente trabajo doctoral- son deudas de experiencias pedagógicas iniciadas en la Argentina en la segunda mitad de la década de 1970. En ese momento, cuando en un contexto de violencia política comenzaba a reconocerse en nuestro medio la crisis del

legado proyectual urbanístico moderno, se definieron ciertos posicionamientos concretos, que tendrían su apertura definitiva al reinsertarse sus actores en la universidad pública con la recuperación democrática. Allí se inician recorridos de enseñanza e investigación que, atravesando diferentes períodos, llegan hasta el presente y mantienen su centro de atención en la condición urbana particular de Buenos Aires, siempre en relación crítica con la producción teórica y proyectual internacional y regional.

En primer lugar, y en el caso de nuestras propias investigaciones y dispositivos de enseñanza, las definiciones o conjugaciones mutuas de ciertas teorías de los últimos veinticinco años, consistentes con esta línea de trabajo y que hemos adoptado y aplicado, resultaron un excelente marco interpretativo para nuestra Región Metropolitana, para volver a entenderla y organizar nuestro trabajo para transformarla. La abstracta homogeneidad de base de Buenos Aires, con su concreta heterogeneidad de asentamiento, pudieron ser así en los últimos años reinterpretadas productivamente, superando largamente la fertilidad operativa de los análisis o estudios al uso; que pueden seguramente describir, manifestar o computar, pero no son suficientes para propender a la transformación física y significativa de un escenario de tal complejidad en todas sus escalas, o al menos en las más importantes.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, mencionaríamos la capacidad de estas teorías para colaborar a construir problemas de proyecto nuevos, al mismo tiempo que conscientes de su ubicación en el continuo histórico disciplinar. “Actuaciones que recurran a una escala adecuada con la de la metrópolis”: sobre este pasaje de la que probablemente sea la principal de estas teorías,¹ en nuestras investigaciones y talleres hemos intentado avanzar en una profundización de tal noción, definiendo escalas conjeturales iniciales de trabajo desde el punto de vista físico-espacial, que inician en las del territorio y alcanzan a las de la arquitectura. Algunas de estas escalas comenzaron a revelarse como las más productivas en términos proyectuales, llevándonos a ampliar nuevamente nuestras lecturas y a generar marcos más ajustados, que nos permitieron fundamentar nuestro trabajo de los siguientes años ya en una fase distinta y con importantes publicaciones más recientes.

En tercer lugar, la comprobación de la validez del modelo urbano-metropolitano de grilla abierta. Después de treinta años de expansión metropolitana basada en destramados, de a poco parece abrirse un debate que reconoce su inviabilidad a largo plazo y, con el simultáneo reconocimiento de los costos ambientales y sociales de esta expansión, hace posibles y viables actuaciones cuyo fundamento sea, nuevamente, el principio de grilla: instrumento de inclusión, diversidad, y complejidad, hoy nuevamente disponible a distintas escalas. Actuaciones en las que imaginamos pueda involucrarse el Estado, entendido como representación democrática, operando con y a favor de esta representación: y por lo tanto, con la participación plural de esta última.

Las o los *Rescalantes* se definen como artefactos, operaciones, o significaciones proyectuales concretas, conscientes de su papel contingente,

¹ DÍAZ, T. (2013) *La arquitectura después de la Metrópolis*. PLOT. Vol. 16, pp. 180-186.

pero capaces de inducir a nivel metropolitano y local los mismos atributos propios de una grilla: inclusión, diversidad, y complejidad. Abstracciones concretas: menos perennes que un tipo, menos dóciles que un diagrama, más determinantes que un radicante. Como grilla y parque en *La grilla y el parque*,² aspiran a constituirse en figuras materiales, tanto como figuras culturales futuras. Eventualmente, figuras normativas. Anclan, proyectualmente, la escala geográfica-económica con la escala urbana-arquitectónica: tanto en el momento interpretativo sobre lo dado, como en el proyecto de transformación que proponen.

Frente al reescalamiento hegemónico, las o los *Rescalantes* pueden implicar la alternativa, a través de un *proyecto Rescalante*, que conduzca a la configuración, artefacto y/o significación que interese a la agencia particular o colectiva, con derechos propios, que lo asuma: un colectivo organizado, un barrio, una universidad, una comuna, un municipio. Deben ser inteligibles, deben ser operables y productivas. Unir y separar.

Argumentos

A más de dos décadas del inicio del siglo, no cesan de plantearse nuevas condiciones de contexto para nuestro campo de trabajo, que indican de manera imperativa la necesidad de insistir en la propuesta de un ensamble definitivo entre Arquitectura y Urbanismo, y de este ensamble con la producción humana contemporánea y futura. Han transcurrido más de treinta años de transformaciones en las ciudades de todo el mundo que, con distintas dinámicas, se van sumando a una urbanización posfordista; sus soportes materiales se tensan y disputan frente a nuevas agendas económicas, sociales, ambientales, políticas y de creencias; continúa justificándose el desarrollo de un campo de trabajo común entre cultura urbana, ciencia, tecnologías, economía sociopolítica y forma/espacio, en el cual la arquitectura y el urbanismo puedan desempeñar, de proponérselo, un papel fundamental. La pandemia de 2020-2021, el ya innegable cambio climático, desigualdades crecientes, nuevos conflictos bélicos, migraciones y desequilibrios, y la transición a un nuevo equilibrio mundial agregan nuevas marcas reveladoras a estas agendas.

Fue Edward Soja (Nueva York, 1940 - Los Angeles, 2015) el introductor del término “posmetrópolis”, o “postmetrópolis”: un primer texto, *Seis discursos sobre la Postmetrópolis*, presentado en 1995, fue seguido años más tarde por *Postmetropolis: critical studies of cities and regions*. “Posmetrópolis” fue el término general propuesto por Soja para caracterizar las diferencias radicales entre las regiones urbanas contemporáneas y las formas de urbanización que se consolidaron en las décadas medias del siglo XX:

Por lo tanto, el prefijo post marca la transición entre lo que se ha llamado en forma convencional la metrópolis moderna y algo significativamente diferente, nuevas formas posmodernas y pautas de vida urbana que

² GORELIK, A. (1998) *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

desafían a los modos de análisis urbanos que teníamos bien establecidos. (...) Existen demasiadas incompatibilidades, contradicciones, interrupciones. Debemos volver a pensar radicalmente y quizá a reestructurar profundamente -es decir, destruir y reconstruir- nuestras formas heredadas de análisis urbano para satisfacer los desafíos teóricos, políticos y prácticos presentados por la postmetrópolis.³

Para abordar la interpretación de estos entornos, se cuenta ya con una importante literatura sobre lo escalar, las rupturas y la fragmentación en los estudios sociourbanos y de la arquitectura, que viene resultando clave para una tarea de este orden (Lefebvre, Harvey, Sassen, el propio Soja, Pope, Díaz, Brenner, Negri y demás autores y autoras). En contraposición, no se ha propuesto aún de manera consistente de qué modo concreto el proyecto de formas/espacios arquitectónicos y urbanos es capaz o no de colaborar, o de confrontar, o en cualquier caso de ponerse en relación, tanto con las fuerzas económicas y sociales como con las políticas del Estado en el entorno multiescalar metropolitano que todas ellas definen en el marco de un cierto devenir histórico.

Así, las versiones de forma urbana que ofrecen hoy los instrumentos de nuestra cultura disciplinar proyectual no suelen hacer consciente su crítica posición respecto, centralmente, a la cuestión escalar, clave fundamental de interpretación del mundo urbano contemporáneo; y por lo tanto, resultan problemáticas la consistencia y la pertinencia de estos instrumentos. Bien se trate de planes regionales, territoriales, metropolitanos o urbanos; de experiencias más o menos integradas o excluyentes de ciudad modernista; de proyectos urbanos entendidos como enclaves discretos en el continuo de la ciudad o de la metrópolis; de operaciones de mejora, ampliación o incorporación de espacios públicos o naturales preexistentes; de operaciones de integración sociourbana de barrios vulnerables; de inserciones de pequeño tamaño en tejidos históricos agregados y extendidos, ninguna de estas versiones instrumentales parece ser hoy, más allá de la calidad particular que puedan tener algunos de sus emergentes, lo suficientemente comprehensiva y operativa.

Rescalantes se plantea, entonces, la producción de nuevos instrumentos de actuación de forma/espacio posmetropolitano para el caso particular de Buenos Aires, consistentes con una crítica posición escalar, utilizando como antecedente y referencia diez años de enseñanza y cuatro años de investigación, recientes y en curso, en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. La hipótesis a desarrollar, entonces, es que un nuevo instrumento guía de proyecto de forma/espacio para Buenos Aires puede resultar la estrategia urbana oblicua adecuada para hacer inteligibles e incidir en procesos de transformación metropolitana hegemónicos clave, que hoy no resultan abordables por ninguno de los

³ SOJA, E. (2000) *Postmetropolis: critical studies of cities and regions*. Los Ángeles: Blackwell Publishing.

instrumentos proyectuales disciplinares, ciegos a lo escalar, que tenemos a disposición.

El caso de Buenos Aires resulta especialmente relevante para la indagación sobre las condiciones de la metropolización pluriescalar contemporánea, y la propuesta de hipótesis de producción de nuevos instrumentos proyectuales. Metrópolis representativa y ejemplar del paradigma general de grilla desde el momento de su fundación, lo sostiene a través de las distintas etapas de su historia urbana; lo consolida de manera modélica en el ingreso a la modernidad, y lo mantiene como pauta material, cultural y normativa hasta la década clave de 1990, cuando comienzan a darse prácticas de producción urbana y metropolitana que responden a un paradigma diferente: que comienza a coexistir y competir con el de grilla, contemporáneamente a modificaciones en sus sistemas de producción que permitirían indagar en las propias condiciones de posmetropolización de Buenos Aires.

Antecedentes y estado del arte de la teoría

La puesta en cuestión del legado proyectual urbanístico moderno, iniciada principalmente en Italia y el Reino Unido a fines de la década de 1950, recorrió una serie de etapas hasta que a partir de la década de 1990 se fueron cristalizando algunas contribuciones definitivas. En particular, en los fundamentos para el presente trabajo doctoral, se destacan los valores de cuatro de estas contribuciones: las de Albert Pope,⁴ Tony Díaz,⁵ Neil Brenner,⁶ y Antonio Negri.⁷

La presente ponencia presenta ciertas aportaciones clave del tercero de ellos, aportaciones que pueden fundamentar una aproximación adecuada a la noción de escala geográfica, en su relación con la noción de escala espacial común a la arquitectura y al urbanismo.

A fines de la década clave de 1990 citada, van apareciendo las primeras publicaciones del geógrafo estadounidense Neil Brenner (1969 -) acerca de la noción de escala como la clave de interpretación general más ajustada a los procesos de urbanización que se iban haciendo evidentes a partir de los cambios en los sistemas de producción desde los años 1970, pero especialmente a partir de los últimos años 1980. Deudor del trabajo de Henri Lefebvre y David Harvey, en 2019 Brenner publica *New Urban Spaces*, que consolida una suerte de tratado general sobre la noción de escala, y que resulta la tercera fuente clave de fundamentación para la presente labor doctoral.

Este libro capital se estructura en tres partes. Ellas definen: a) una aproximación escalar a la ciudad capitalista; b) las geografías políticas y económicas de las operaciones de reescalamiento que el capital produce e

⁴ POPE, A. ([1996] 2015) *Ladders*. New York: Princeton Architectural Press.

⁵ DÍAZ, T. (2013) op.cit.

⁶ BRENNER, N. (2019) *New Urban Spaces. Urban theory and the scale question*. New York: Oxford University Press.

⁷ NEGRI, A. (2020) *De la fábrica a la metrópolis*. Buenos Aires: Cactus.

induce, a un tiempo en el Estado y en los tejidos urbanos; y finalmente, c) nuevas aperturas a la teorización de las geografías desiguales de la urbanización contemporánea, incluyendo los límites de aplicación de la propia noción de escala.

Neil Brenner: *Between Fixity and Motion: Scaling the Urban Fabric*

En la primera parte de *New Urban Spaces*, Brenner define entonces un estado de la aproximación escalar a la ciudad capitalista. Lo hace fundamentalmente, y entre un gran número de autores y autoras citados, a partir de ciertos trabajos de Henri Lefebvre publicados durante la década de 1970, y de David Harvey durante la década de 1980.

Se desarrollan, a continuación, cuatro nociones clave que Brenner desarrolla en el Capítulo 2: *Between Fixity and Motion: Scaling the Urban Fabric*.

Harvey: Entre anclaje y movimiento: escala y tejido urbano. La contradicción anclaje/movimiento y la cuestión de la escala

El concepto de “anclaje espacial”, formulado por David Harvey, resulta una primera clave acerca de cómo vincular la noción de la escala con la dimensión instrumental para operar en el escenario posmetropolitano.

Si bien este escenario puede ser comprendido bajo varias lecturas, una posible definición de “anclaje” es la de un espacio donde diversas configuraciones interescales -tales como industrias, infraestructuras, instituciones, regulaciones estatales, y organizaciones sociales- se interrelacionan para disponer, sostener y regular una acumulación del capital coherente en un contexto histórico-económico dado. En el contexto de este “anclaje”, se generan o pueden verificarse distintas tensiones espaciales, tales como concentración/dispersión, globalización/fragmentación, estandarización/customización, asociadas a los sucesivos ciclos de desvalorización y reestructuración urbana que trae consigo el capitalismo.

Una vez dado cierto anclaje interescalar, la “contradicción anclaje/movimiento” queda determinada por los actores principales dentro de la economía capitalista, y en simultáneo los determina: dichos actores, según Harvey, tienden a desplegar su capacidad relativa para reorganizar su escala de operación, para así alejar o contener la amenaza -o realidad- de depreciación de su capital.

Cada anclaje espacial se cristaliza mediante el entrecruzamiento regulado de procesos socioespaciales, en múltiples escalas relacionamente interconectadas; y estos entramados interescales de procesos socioespaciales crean una particular estratificación escalar de organización territorial. La arquitectura escalar resultante -según Harvey- está compuesta de estructuras de organización jerarquizadas y anidadas. (...) Las tensiones entre anclaje y movimiento en la circulación del capital, entre concentración y dispersión, entre compromiso local y

preocupaciones globales, ponen presiones inmensas sobre las capacidades organizacionales del capitalismo. La historia del capitalismo, como consecuencia, ha sido marcada por una continua exploración y modificación de los acuerdos organizacionales que pueden mitigar y contener tales tensiones. El resultado ha sido la creación de estructuras de organización jerárquicas anidadas, capaces de unir lo local y particular, bajo el objetivo de ir imponiendo las lógicas del trabajo abstracto en el escenario mundial.⁸

Aquí, se vuelven concretas las implicancias de la contradicción anclaje/movimiento: al contrario de estar fijados dentro de una escala primaria, los anclajes espaciales articulan relaciones socioespaciales dentro de un dinámico proceso multiescalar, cuya emergente es una arquitectura tampoco circunscripta en una única escala, sino pluriescalar.

Esta “arquitectura” debe combinar una variedad de escalas geográficas, tales como la local, regional, nacional e inclusive internacional, que actúa como “dispositivo de transmisión” entre relaciones socioespaciales y la circulación del capital que estas implican (incluyendo sus ciclos de desvalorización y reestructuración). En teoría, entonces, los anclajes espaciales pueden ser también reconocidos como anclajes escalares.

De esta manera, se vislumbra un punto de partida metodológico productivo para el abordaje del reajuste escalar que traen consigo los procesos de urbanización y organización territorial; sugiriendo que una premisa adecuada para proyectos que busquen incidir en estos procesos sería la de operar no mediante un único proyecto, sino probablemente por una sucesión de negociaciones, proyectos y luchas.

La configuración escalar de la organización territorial no solo se encuentra entramada dentro de la contradicción anclaje/movimiento, sino que es simultáneamente un campo de batalla, una apuesta y un producto del conflicto socio espacial. El reajuste escalar es, en este sentido, una estrategia política.⁹

Lefebvre: La Escala, entre el límite espacial abstracto y la complejidad del entramado social

En el pasaje sobre *Henri Lefebvre y la cuestión de la escala*, Brenner recopila algunos conceptos fundamentales, que fueron desarrollados por Lefebvre en *La producción del espacio* y *De l'État* (volúmenes 1 y 2).

Según Brenner, “Lefebvre plantea que las escalas geográficas operan a la vez como límites y como jerarquías de relaciones socioespaciales”.¹⁰

En esta dialéctica propuesta, Lefebvre define las escalas geográficas, por un lado, como “envolventes espaciales” que, en el contexto capitalista, son marcos

⁸ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 59. Traducción del equipo autor.

⁹ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 62. Traducción del equipo autor.

¹⁰ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 63. Traducción del equipo autor.

determinados (pero maleables) de interdependencia de patrones que canalizan relaciones socioespaciales. Según Lefebvre, cada escala geográfica debería ser conceptualizada en términos de tres condiciones interrelacionadas: a) su conformación histórica, b) su estabilización temporal, y c) su posible ruptura de transformación.

Por otro lado, define la escala geográfica como “morfología jerárquicamente estratificada”, dado que “los espacios sociales se interpenetran entre sí y/o se superponen unos con otros. No son cosas que tienen límites, que se limitan mutuamente y que colisionan debido a sus contornos o como resultado de la inercia”. Según Brenner, aquí Lefebvre pretende “deconstruir el entendimiento usual de las escalas como “bloques” de espacio definido en términos de tamaño absoluto territorial de precisión anidada”.¹¹

Más adelante, Brenner aclara que, para Lefebvre, la escala y la cualidad espacial no son aspectos superficiales o imposibles de interpretar, sino más bien dimensiones complejas, que pueden ser entendidas a partir del estudio crítico de las mismas:

*Para Lefebvre, la hipercompleja e intercalada calidad del espacio y la escala no son aspectos evidentes de la vida social, pero tampoco son aspectos demasiado opacos, poco claros o misteriosos para ser decodificados a través de investigaciones críticas. Tales reconocimientos fallidos son, sostiene, expresiones superficiales, o formas de ocurrencia, del “fetichizado espacio abstracto” del capitalismo moderno, las características definitorias de las cuales es preciso conocer para ocluir las heterogéneas prácticas espaciales, relaciones de poder, luchas e ideologías involucradas en su propia producción.*¹²

Más adelante, se pone en evidencia la interrelación entre la geografía escalar de la urbanización y espacialización del Estado a la par del desarrollo capitalista a lo largo del siglo XX. Según Lefebvre, “este proceso culmina con la formación de una comprensivamente urbanizada, estatalmente controlada, jerárquicamente administrada, territorialmente parcelada, y tendenciosamente nacionalizada formación interescalar, a la cual se refiere finalmente como “el modo de producción del Estado” (*le mode de production étatique*)”.¹³

También, y en consonancia con las reflexiones de Harvey sobre la contradicción anclaje/movimiento, Lefebvre advierte sobre la posibilidad de la ruptura sistémica del delicado y precario balance entre las tendencias a la estabilización y desestabilización de las geografías interescales capitalistas, las cuales denomina “espacio de catástrofe”.

El espacio capitalista de catástrofe puede provocar considerable violencia sobre las formaciones interescales heredadas y las

¹¹ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 64. Traducción del equipo autor.

¹² BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 66. Traducción del equipo autor.

¹³ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 67. Traducción del equipo autor.

*relaciones socioespaciales que enmarcan: inquieta, atomiza, y pulveriza al espacio preexistente, desgarrándolo en pedazos.*¹⁴

Finalmente, Brenner define a la “arquitectura escalar del capitalismo”, según Lefebvre, como “hipercompleja, jerarquizada, estratificada, entramada, y volátil”. Sistematiza entonces las ideas centrales que se desprenden de los análisis escalares de Lefebvre:

- El modo en el que las escalas son producidas a través de identificaciones tendenciosas, engrosamientos y entrecruzamientos de nexos interescales (entre actores, instituciones, infraestructuras y ecologías). La escala puede ser entendida en términos relacionales.
- Las relaciones interescales evolucionan históricamente en el capitalismo, a menudo en continuas, disputadas e imprevistas maneras, a través de diversas prácticas espaciales, conflictos y luchas.
- A medida que el tejido de relaciones interescales es más denso y comprensivamente entretejido, las configuraciones escalares se van convirtiendo estratégicamente en esenciales: como soporte, ámbito, resultado y desafíos de las prácticas espaciales principales.
- Las tendencias endémicas del capital a la crisis provocan, adrede, transformaciones en los anclajes escalares heredados: los desestabilizan, los rompen, o los destruyen creativamente, en sucesivas olas de reestructuración socioespacial inducidas por las crisis.

Brenner-Lefebvre: El concepto de urbanización capitalista. Una red inter-escalar: Urbanización, Espacio del Estado y Logísticas Espaciales

En el apartado *Una red inter-escalar: Urbanización, Espacio del Estado y Logísticas Espaciales*, Brenner aborda el concepto de urbanización. Para hablar de la urbanización capitalista, adopta la noción de Lefebvre, al entenderla como un proceso de “implosión-explusión”, que tiene lugar de forma desigual en “lugares, territorios y escalas” que abarcan a todo el planeta. Brenner eleva entonces, siguiendo a Lefebvre, la noción de urbanización al grado planetario, entendiéndolo como un proceso “englobador, pero fracturado”. Además, hace énfasis en que la cuestión urbana bajo el capitalismo siempre ha sido una cuestión de escala, entendiéndolo a esta “planetarización de la urbanización capitalista” como un reescalamiento del proceso de “implosión-explusión”.

El espacio del Estado bajo el capitalismo es, en sí mismo, “un desarrollo desigual, especialmente polimórfico y una configuración dinámicamente en evolución institucional-territorial”,¹⁵ que lejos de ser neutro, funciona de “marco espacial” entendido como el sitio, medio y disputa de estrategias políticas y de luchas existentes.

¹⁴ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 68. Traducción del equipo autor.

¹⁵ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 71. Traducción del equipo autor.

Lefebvre conceptualiza al estado socioespacial de esta arquitectura en torno a tres elementos fundamentales: a) el “territorio nacional”, b) el “andamiaje socio espacial internamente diferenciado” y c) el “espacio de la ideología política”.

En cuanto al “territorio nacional” lo entiende como el lugar donde existe un aparato administrativo centralizado dominante y donde el crecimiento económico tiene lugar. La segunda dimensión bajo la que se analiza el concepto de espacio del Estado es como un “andamiaje diferenciado internamente”. Bajo esta noción se consideran geografías, entornos construidos, marcos normativos y despliegues arquitectónicos o infraestructurales de autoridad estatal. La tercera dimensión, la del “espacio de la ideología política”, sugiere que el Estado opera sobre la conciencia, para “generar un espacio mental a través del cual se promueve el consenso social, y (...) se establecen las subjetividades políticas.”¹⁶

Es dentro de esta conceptualización general de espacio del Estado que se trabaja la noción de "logísticas espaciales" del poder estatal, entendidas como las técnicas espaciales para conformar el tejido urbano capitalista. Es a través de éstas que el Estado coproduce, administra, y organiza el tejido multiescalar de la urbanización. Resulta interesante pensar a la concepción del espacio del Estado como marco o base que habilita la aparición de estrategias estado-espaciales. Lefebvre plantea, y Brenner presenta, que finalmente son estas estrategias las que producen, administran, regulan, monitorean y reorganizan el tejido heterogéneo de la urbanización capitalista. Estas acciones no son neutrales, sino que -en palabras del autor- existe una "poderosa proyección ideológica".

El “modo de producción del Estado” (MPE)

Cabe destacar la definición que Brenner introduce sobre el concepto de Lefebvre denominado “modo de producción del Estado” (MPE), entendiéndolo como “un global, pero territorialmente parcelado, colosal poder del Estado, que se consolida durante la segunda mitad del siglo XX para sostener la intensificación planetaria y la extensión de la industrialización capitalista.”¹⁷

Se concibe al Estado, entonces, como un agente clave en la producción de formas de organización territorial a gran escala. Se define al Estado por su capacidad de administración de la gran escala: las grandes intervenciones estatales en infraestructuras y tecnoestructuras. El “espacio del Estado” no trabaja desde una concepción estática del territorio, sino que opera con las implosiones y explosiones de la urbanización capitalista. El Estado se configura como una red clave, debido a su carácter y su matriz institucional, infraestructural y regulatoria de los flujos socioterritoriales.

Afirma Brenner que “las arquitecturas del espacio del Estado y el tejido de la urbanización están crecientemente entrelazadas e interrelacionadas en

¹⁶ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 72. Traducción del equipo autor.

¹⁷ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 74. Traducción del equipo autor.

términos materiales, infraestructurales, institucionales y operacionales, a través del movimiento constante hacia adelante del desarrollo industrial capitalista.”¹⁸

En la relación entre urbanización y espacio del Estado, éste, desde las lógicas espaciales, ejerce diversas formas de manejo territorial, ecológico e interescalar, con el fin de "reparar el encierro, fragmentación, degradación y destrucción del espacio social cotidiano inducido a través de las lógicas de la acumulación del capital."

Brenner-Lefebvre: Estado y estrategias Estado-espaciales. Espacio del Estado, Anclajes Escalares y el Tejido de Urbanización

En el apartado *Espacio del Estado, Anclajes Escalares y el Tejido de la Urbanización*, Brenner explicita las estrategias Estado-espaciales “para construir, administrar y volver a moldear el andamiaje escalar estratificado”.¹⁹

El apartado indaga parcialmente en cómo volver estas estrategias en un conjunto de instrumentos proyectuales de actuación de forma/espacio post-metropolitana. Para eso, retoma a Lefebvre en la noción de “anclaje escalar”, en donde “el Estado intenta de una vez sostener y regular el constitutivamente desigual, heterogéneo, dinámico (y propenso a crisis) metabolismo socioespacial de la urbanización capitalista”,²⁰ a través de estrategias concretas que define a partir de enmarcar, encerrar, canalizar y manejar configuraciones espaciales que logren un “ensamble jerarquizado” de infraestructuras socioespaciales, instituciones y relaciones.

Estas estrategias son revisadas por sus efectos duraderos, dando lugar a la siguiente pregunta retórica: “¿A qué grado, entonces, está la morfología del tejido urbano capitalista tendenciosamente moldeada dentro de los patrones que son ampliamente isomórficos con aquellos del espacio del Estado?”.²¹ La respuesta a dicho interrogante vuelve a traer el concepto de “modo de producción del Estado” (MPE), definido en el apartado anterior. Los MPE buscan imponer “cadenas de equivalencia” sobre el atomizado, fragmentado y pulverizado tejido urbano. Brenner argumenta en relación a esta condición del “espacio del Estado”: “Sobre esta base, Lefebvre postula que el Estado se define a sí mismo como la forma más genérica -la *forma de las formas*- de la sociedad. Engloba y desarrolla todas las otras formas (...). De esta manera, el Estado se convierte en co-extensivo a la sociedad.”²²

A pesar de esta condición, el Estado no es el único regulador del tejido urbano capitalista, que se mantiene volátil. Brenner sostiene que estos proyectos de regulación Estado espaciales fueron impulsados particularmente por Estados nacional-desarrollistas de la época de posguerra, que moldean el tejido urbano pero también generan disrupciones, conflictos y dislocaciones. Añade: “El

¹⁸ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 75. Traducción del equipo autor.

¹⁹ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 78. Traducción del equipo autor.

²⁰ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 78. Traducción del equipo autor.

²¹ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 79. Traducción del equipo autor.

²² BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 81. Traducción del equipo autor.

espacio de catástrofe, en otras palabras, es tan políticamente mediado como el tejido urbano capitalista a partir del cual es dado.”²³

Este isomorfismo de Lefebvre, donde el Estado está conceptualizado como la “forma de las formas” sirve para analizar todo el espacio del Estado de posguerra. En ese sentido, no puede ser reducido, según Brenner, a la ola post década de 1980 de reforma regulatoria neoliberalizante, a la inversión en infraestructura territorialmente fragmentada, a las re-escaladas estrategias del Estado, al acelerado aislamiento socio espacial, o a la reestructuración urbana planetaria. Resultan cruciales de todos modos estas consideraciones, ya que la aproximación de Lefebvre destaca el rol central de reescalamiento, que en condiciones post-keynesianas, se da través de estrategias de regulación socio espacial que buscan reelaborar, activar y regular el tejido urbano.

Conclusión

Las o los *Rescalantes* intentan generar y conducir preguntas fundamentales para interpretar y operar en los entornos posmetropolitanos contemporáneos: escalabilidad relevante, ¿a qué niveles?; territorialidad relevante, ¿dónde?; agencia relevante, ¿con quiénes? Las aportaciones de Neil Brenner parecen resultar fundamentales para colocar a estas tres dimensiones en relación.

En el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires, y como se ha señalado en la Introducción, las dimensiones aportadas por el autor han contribuido a proporcionar un marco interpretativo adecuado para la Región, para volver a entenderla y organizar nuestro trabajo para transformarla.

En segundo lugar, estas teorías han demostrado su capacidad para colaborar a construir problemas de proyecto nuevos, al mismo tiempo que conscientes de su ubicación en el continuo histórico disciplinar. “Actuaciones que recurran a una escala adecuada con la de la metrópolis”: nuestras escalas conjeturales iniciales de trabajo desde el punto de vista físico-espacial pueden encontrar, a través de estas teorías, aquellas escalas que puedan ser las más oportunas para orientar la acción de los actores estatales o sociales potencialmente involucrados en una operación de proyecto.

Finalmente, la comprobación crítica de la posible validez de retomar el modelo urbano-metropolitano de grilla abierta característico de Buenos Aires. Después de treinta años de expansión metropolitana basada en destramados, con el simultáneo reconocimiento de los costos ambientales y sociales de esta expansión, se hacen posibles y viables actuaciones cuyo fundamento sea, nuevamente, el principio de grilla: instrumento de inclusión, diversidad, y complejidad, que pueda estar hoy nuevamente disponible a distintas escalas. Actuaciones en las que, como hemos dicho, imaginamos pueda involucrarse el Estado, entendido como representación democrática, operando con y a favor de esta representación: y por lo tanto, con la participación plural de esta última.

²³ BRENNER, N. (2019) op.cit., p. 81. Traducción del equipo autor.

Bibliografía

BRENNER, N. (2019) *New Urban Spaces. Urban theory and the scale question*. New York: Oxford University Press.

DÍAZ, T. (2013) *La arquitectura después de la Metrópolis*. En: PLOT. Vol. 16, pp. 180- 186.

GORELIK, A. (1998) *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

NEGRI, A. (2020) *De la fábrica a la metrópolis*. Buenos Aires: Cactus.

POPE, A. ([1996] 2015) *Ladders*. New York: Princeton Architectural Press.

SOJA, E. (1995) *Six discourses on the Postmetropolis*. Annual Meeting of the British Sociological Association, Leicester, 12 de abril de 1995. Traducción al castellano publicada en URBAN (2, 1998, pp. 37-50), Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio, ETSA, Madrid (UPM).

SOJA, E. (2000) *Postmetropolis: critical studies of cities and regions*. Los Ángeles: Blackwell Publishing. Versión castellana: (2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.